

Ecós del Encuentro Nacional de Catequistas

EL DECÁLOGO DEL CATEQUISTA (CONTINUACIÓN)

IV. El catequista tiene presente en todo momento la situación y la experiencia de sus catequizandos.

La experiencia humana tiene en la catequesis actual importancia primordial; y esto, porque Dios se revela en el hombre y en su historia. Hace falta, eso sí, iluminar la experiencia humana con la palabra revelada.

V. El catequista presenta la Biblia y la tradición cristiana como experiencias "normativas" del compromiso de la fe.

Tanto la Biblia como la tradición viva de la Iglesia nos presentan una serie de modelos, de hombres que comprometieron su vida y su historia en la aventura de encontrar a Dios y relacionarse íntimamente con Él. El catequista confrontará estos testimonios con su propia vida, y con la vida de sus catequizandos, con el fin de suscitar actitudes de conversión y compromiso.

VI. El catequista favorece el encuentro personal con Dios.

Ya hemos visto la íntima relación entre la liturgia y la catequesis. Por otra parte, el catequista debe fomentar por todos los medios la oración como la expresión de amor a Dios y la importancia primordial que Él tiene en nuestra vida. En esta forma, la catequesis no se limita a "hablar de Dios" sino que busca espacios privilegiados para "hablar con Él".

*Gracias, catequista,
porque me enseñaste
a percibir a Dios como Padre
y me enseñaste a dirigirme
a él como un/a hijo/a.*



Profeta



Boletín mensual de la Comisión de Catequesis. Diócesis de Pinar del Río.
Enero 2019. Año 2. Nº 29.

EL PROFETISMO EN EL NUEVO TESTAMENTO



• Juan Bautista.

Hijo de Zacarías e Isabel, pariente de Jesús de Nazareth, nacido en Ain Karem, cerca de Jerusalén, es el puente o la línea divisoria entre los dos testamentos: es como la personificación de lo antiguo y el anuncio de lo nuevo. Personifica lo antiguo al nacer de padres antiguos y de una anciana estéril; y personifica lo nuevo porque es declarado profeta en el seno de su madre. Juan fue el encargado de señalar a Jesús de Nazareth como el Mesías esperado, el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Su misión es señalada aún antes de nacer. Juan es la voz que clama en el desierto, pero Jesús es la Palabra que existía ya antes de la creación del mundo. Juan es una voz pasajera, Cristo la Palabra eterna. De Juan

Bautista se puede decir lo que dice de sí el profeta Jeremías: "antes de formarte en el vientre, te escogí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te nombré profeta de los gentiles" (Jer 1,4).

La promesa del ángel Gabriel hecha a Zacarías, padre de Juan Bautista, se cumplió plenamente (Lc 1, 5-25):

"Será para ti gozo y alegría, y muchos se alegrarán en su nacimiento, porque será grande ante el Señor, será lleno del Espíritu Santo ya desde el vientre de su madre, y convertirá a muchos de los hijos de Israel al Señor su Dios. Irá delante del Señor con el espíritu y el poder de Elías para convertir los corazones de los padres hacia los hijos, y a los desobedientes a la prudencia de los justos, a fin de preparar al Señor un pueblo perfecto".

Juan fue lleno del Espíritu Santo desde el seno de su madre por obra del mismo Cristo que María acababa de concebir del Espíritu Santo (Lc 1,39-45). En Juan, el

Si desea contactarnos puede dirigirse a: Servicios Pastorales, Obispado de Pinar del Río. Dirección: Calle Máximo Gómez Nº 160 e/ Ave. Rafael Ferro y Cdte. Pinares. Pinar del Río, Cuba. CP 20100, ó a través de nuestro correo electrónico: spastoral@obipinar.co.cu

Espíritu Santo culmina la obra iniciada con los profetas de preparar para el Señor un pueblo bien dispuesto. Terminado el ciclo inaugurado por Elías y Eliseo, Juan inaugura el que realizará el Espíritu Santo por medio de Cristo: devolver al hombre su “ semejanza ” divina perdida por el pecado. El bautismo de Juan era para el arrepentimiento, el del agua y del Espíritu es un nuevo nacimiento en Cristo.

De Juan dice Jesús: “ No ha nacido de mujer ningún hombre más grande que Juan Bautista ”. Y de su personalidad y fidelidad agrega: “ ¿Qué salísteis a ver en el desierto? ¿Una caña movida por el viento? ¿Qué salísteis a ver? ¿Un hombre elegantemente vestido? ¡NO! Los que visten magníficamente y viven con lujos están en los palacios de los reyes. ¿Entonces, qué salísteis a ver? ¿Un profeta? Sí, os digo, y más que un profeta. Este es de quien está escrito: He aquí que envío mi mensajero delante de ti que preparará por delante tu camino ” (Lc 7, 24-28).

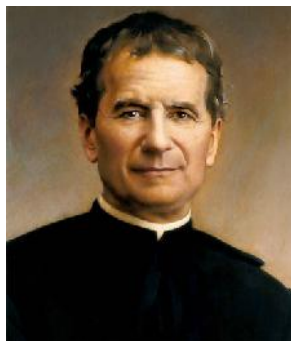
- Jesucristo

Es el Sumo Profeta, es aquel a quien el Padre ha ungido con el Espíritu Santo (Mt 3, 13-17) y lo ha constituido “ Sacerdote, Profeta y Rey ” (Lc 4, 14-24). Acerca de la persona de Cristo y de su misión profética te ocuparás en los módulos siguientes al estudiar la Cristología y la Eclesiología. Por ahora conviene tener presente que todo el pueblo de Dios participa de la función profética de Cristo. Toda la comunidad de los creyentes es profética. Así lo estableció Jesucristo mismo cuando dijo a sus Apóstoles y en ellos todos los que por la palabra de los Apóstoles creyeran en Él: “ Id por todo el mundo y proclamad la Buena Noticia ” / (Mc 16, 15).

Desde entonces, los fieles cristianos ejercen su misión profética con su participación, cada uno según su vocación propia, en la misión de Cristo Sacerdote, Profeta y Rey (cf. CIC 1546).

Jesucristo, el Sumo Profeta, se hace presente, de forma sacramental, en los Apóstoles, en sus sucesores y en todos los bautizados.

31 de enero - San Juan Bosco



Presbítero y fundador, que, después de una niñez áspera, fue ordenado sacerdote y en la ciudad de Turín, en Italia, se dedicó con todas sus fuerzas a la formación de adolescentes. Fundó la Sociedad Salesiana y, con la ayuda de santa María Dominica Mazzarello, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora, para enseñar oficios a la juventud e instruirles en la vida cristiana. Lleno de virtudes y méritos, voló al cielo en este día en la ciudad de Turín, en Italia (1888).

Hablemos de...

El catequista, un pedagogo de la fe

(Continuación)

Aplicaciones de los diferentes métodos catequísticos



Algunas opciones metodológicas más comunes en las variadas experiencias pastorales de hoy:

- Opción por la experiencia: la experiencia de fe es el lugar por excelencia del anuncio y de la escucha de la palabra. A través de la experiencia, la catequesis busca suscitar un continuado crecimiento en la fe.
- Opción por la comunidad: la comunidad es el lugar visible del testimonio de la fe, cuida la formación de sus miembros, los acoge como familia de Dios, constituyéndose en ambiente vital y permanente del crecimiento de la fe.
- Opción por el grupo: el grupo es considerado como la modalidad indispensable en el proceso de interiorización de la fe y el lugar privilegiado de catequesis.
- Opción por la pluralidad de lenguajes: como proceso comunicativo, la catequesis se abre cada día más al amplio abanico de los distintos lenguajes verbales, icónicos, gestuales, audiovisuales, mediáticos, etc.
- Opción por la participación: es una exigencia psicológica de toda persona no sentirse tratada como sujeto pasivo. La catequesis debe considerar a todos como sujetos corresponsales y activos, no reducidos sólo al papel de “ destinatarios ”.